



000179498

Ronnie Muñoz Martineaux 1935-7585

Neruda: poesía que crece

En este 12 de julio, en muchos lugares del mundo se rendirán homenajes a Pablo Neruda con ocasión de celebrarse un nuevo aniversario de su nacimiento en Parral, "un polvoroso pueblo del sur", como él mismo dijo.

Sabiendo que fue la lluviosa ciudad de Temuco, la que moldeó su poesía, resulta interesante saber que Neruda empezó a escribir a temprana edad. Una vez, al preguntársele desde cuándo escribía, en qué momento eligió su camino, Neruda respondió: "Yo tendría unos diez años, pero ya era poeta. Escribía versos, pero me atraían los pájaros, los escarabajos, los huevos de perdiz... Me asombra la perfección de los insectos". Y fue precisamente esta capacidad de asombro del poeta la que lo acompañaría toda su vida.

Quiénes conocieron al autor de *Canto General* pueden dar testimonio de esta sabiduría profunda que at-

soraba el alma del poeta. Estaba enterado de los nombres de todas las plantas de nuestro suelo. Podía nombrar a los pájaros de Chile como algo familiar. Las piedras de la costa y de las montañas eran compañeras confidentes para Neruda. Y los ríos, los bosques, los manzanos, la espuma del mar y los cabellos de las olas.

Pablo Neruda encontró —no en los libros— el manual más perfecto y viviente para toda su creación poética. El lo confesó muchas veces: "Si aprendí una poética, si estudié una retórica, mis textos fueron las soledades montañosas, el acre aroma de los rastros, la pululante vida de los cáraos dorados bajo los troncos derribados en la selva, en la espesura, en donde cuelga la cápsula de jade de los frutos del copihue, el golpe del hacha en los rálies, las goteras que cayeron sobre mi infancia, el amor lleno de luna, de lágrimas y jazmines de la adolescencia estrellada".

Este amor al "libro viviente", que es la naturaleza, se patentiza en toda la creación nerudiana y es ratificado en el famoso discurso de Pablo en Estocolmo, con ocasión de recibir el Premio Nobel de Li-

teratura: "Mi discurso —señaló— será una larga travesía, un viaje mío por regiones lejanas y antípodas, no por eso menos semejantes al paisaje y a las soledades del norte. Hablo del extremo sur de mi país...".

Neruda amó y cantó como nadie a su tierra, porque la proclamó Patria de Poesía y la buriló con un acento epopéyico. Recogió y eligió fundamentalmente la vida y amasó su poesía como el pan del alba, con materiales puros y guiado por un profundo goce de la existencia. Y como todo lo convertía en poesía, ahí están sus odas, sus poemas de amor y la creciente monumentalidad de *Canto General*. Todo ello, porque el gran poeta y combatiente no olvidó jamás sus deberes y, cuando se hizo necesario proclamó a la poesía como una insurrección.

Coincidiendo con los 86 años del natalicio de Neruda, en el corazón de la patria soplan aires de renaciente libertad. Y Neruda y su obra se agigantan como claros astros para guiarnos hacia los huesos de nuestros compatriotas que rechazaron la "copa de la agonía".

Fátima Regalado, E., 12-VII-90, 1.11

Neruda, poesía que crece [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

AUTORÍA

Muñoz Martineaux, Ronnie, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, poesía que crece [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile